SUSCRICION:
En la capital. . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . , . , 13 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administración, calle del Progreso, núm. 4, 5.,º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 11 de Diciembre de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.042

SEÑORITAS POBRES

CARTA ABIERTA

(SEGUNDA)

A una tan amable como ilustrada literata

Eres muy buena, Maria.

La bondad con que me tratas, demuestra una vez más lo inmutable de la ley que obliga á que cada criatura dé de sí lo que de sí contiene: que el árbol se conoce por sus frutos, y los tuyos amiga mía, de bondad inagotable son.

De la contestación que me dás (que por cierto he leido con mucho gusto, y estimado como no pequeña honra para mí por haberla merecido), colijo que en mí carta mi palabra no respondió á mi pensamiento, y que por torpeza de lenguaje expresé en ella algunos conceptos que, bien á mi pesar, aparecen indudablemente faltos, cuando menos de aquella exquisita delicadeza que merecen, así el asunto que tratamos, como tú, que al dignarte controvertir conmigo, tamaña honra me dispensas.

No pretendo argüir en mi defensa diciéndote que acaso hayas interpretado equivocadamente mis palabras; gustosa me someto al juicio que de ellas tienes formado; pero quiero suplicarte, eso sí, que procures buscar para ellas la interpretación más benévola que pueda sugerirte tu buen fondo y claro ingenio; que interpretándolas así, penetrarás en mi pensamiento, y adivinarás lo que yo quise decir y que, sin duda, no acerté á expresar con la debida claridad.

Y te ruego esto, porque entre otras cosas que oportunamente aclaré, me atribuyes el atrevimiento de haberte llamado *insensible*; y nada más lejos de mí ánimo; en primer término, porque siempre he considerado de mal gusto hacer, al discutir, apreciaciones que puedan mortificar en lo más mínimo al contrincante; y en segundo lugar, porque entiendo que no mereces semejante calificativo. Antes al contrario, siempre he creido y sigo creyendo, que si tu inteligencia ha llegado á las alturas donde airosamente se mece, es porque está recibiendo constantemente el impulso motor de una sensibilidad de alta presión y gran potencia. Y sigo mis aclaraciones.

Porqué yo afirmé que los hombres siempre quieren ser los amos, me replicas que «desde Jesucristo acá, el hombre no es el amo de la mujer, sinó su compañero.» Hábil réplica como tuya, querida mia; es un medio de defensa que te acreditaria como sútil abogado, si tal carrera ejercieres. Porque á tu fina penetración no se habrá ocultado que el *hombre amo* no supone por fuerza *mujer esclava*; señor el uno y sierva la otra, no. También á la mujer se le dice *ama* de la casa, porque también realmente lo es. Marido y mujer comparten su autoridad en la familia; son compañeros; una pareja de amos, unida por el amor. Pero la autoridad tiene un carácter esencialmente unitario; es una, indivisible; no puede residir en dos partes á la vez, como la esfera no puede tener dos centros. Hay en la familia, como en toda sociedad, distinción y división de poderes; pero todos estos han de estar subordinados á un centro directivo, que es el punto matemático donde el principio de autoridad reside. Y sólo así pueden vivir ordenadamente las sociedades todas, la conyugal inclusive. Por qué, dime: si esposo y esposa tuvieren ambos igual autoridad, ¿quién dirimiría cualquier conyugal conflicto? Es, por lo tanto, absolutamente preciso que la direccion suprema de la familia no se comparta y, por consiguiente, que la autoridad superior resida en uno de los dos cónyuges, en el marido ó en la mujer. Y en tal sentido, es natural que el marido quiera ser el *amo*, y yo añado que debe serlo.

Nosotras, Maria, vivimos mejor y más venturosas estando sujetas á una dulce opresión; que las mujeres somo como las naranjas, como las manzanas de oro del jardín de las Hespérides, que necesitaban ser oprimidas para dar su aromático y azucarado jugo.

No hay mujer que no cifre su mayor y más noble orgullo en ir apoyada en el brazo de un hombre respetable y respetado, que en ella fía el sagrado depósito de su honra y la de su familia; que la mayor gloria de una mujer es brillar con el resplandor de la gloria de su esposo, como resplandece la luna con los brillantes rayos que del sol recibe.

Me dirás que los hombres abusan muchas veces de su autoridad y se convierten en tiranos. ¡Bah!

Mira, querida mia: según tu opinión, «el amo de mi casa debe ser algún Calomarde»; pues bien, hablándote en confianza, te diré para inter nos que algo hay de eso, efectivamente.

Mi hombre tiende al dominio, como es natural en todos ellos. Es muy serio: tiene muchos bigotes. Cuando está abstraido en sus asuntos, llega muchas veces hasta aparecer huraño. Y, sobre todo, es muy celoso de su autoridad. Tocante á esto, es duro é inflexible; es de acero puro; antes se rompe que se dobla. Buen conductor del calor, cuando corre mal viento, no se le puede tocar; ¡tan frío y áspero está! Pero entonces me acerco yo cuidadosa, y al menor de sus descuidos, me lo cojo y me lo llevo á la fragua de mi ternura; y allí, á fuerza de reflexiones cariñosas y de halagos, arrumacos y zalemas, lo caldeo hasta el rojo..... y el acero se convierte en blanda cera, que se modela y adapta á todas las formas de mi deseo.

No me compadezcas, pues, querida mia; porque, ¡si supieras cuánto gozo yo con estos triunfos, tanto más gratos cuanto más costosos!

Y estas alternativas de dominio, que son el claro-oscuro que dá animación al cuadro de la vida conyugal, duran siempre si la mujer es paciente, bondadosa y tierna, porque la verdadera belleza de la esposa, más en lo moral que en lo físico se encuentra. Mira: yo, á pesar de que el tiempo, ese *ladrón* insaciable, me ha robado uno á uno todos los encantos y gracias juveniles que acaso pude tener, todavía domino muchas veces al que llamo mi señor; que la mujer en su propia debilidad, tiene su fuerza; su dulzura es imperante; sus virtudes delicadas, sus palabras persuasivas, sus ternezas halagüeras, yugo y dominio del hombre más fuerte son.

Siempre la fuerza concluye por rendirse á la ternura. Hércules, sentado á los piés de Onfala, hiló con la rueca de ésta, rendido y sujeto de su amor. Pues como no hay piedra tan dura que, colocada en el cauce del más pequeño arroyuelo, no sea por fin limada y pulida al suave más repetido beso de las cristalinas águas, así no hay hombre tan empedernido que no se ablande y enternezca al tibio y leve contacto del llanto de una mujer.

Y vamos á otro asunto.

Hay indudable conformidad entre el concepto que ambas tenemos de la maternidad y de la excelsa misión que la madre tiene á su cargo, y de ello me congratulo; pero sin duda porque en tu delicado oido sonó mal la expresión *hembra del hombre*, dices que entre ambos conceptos hay la diferencia de que para mí la madre es una hembra, y para tí es una mujer. Ninguna razón tienes para decir tal cosa. Yo no dije *hembra* así á secas, es decir, generalizando el concepto, como tú equivocadamente me atribuyes, si no *hembra del hombre*, es decir, calificada con la determinación de la especie humana á que pertenece, distinguiéndola con esta calificación de las demás hembras. Así es que la *hembra del hombre* ha de tener forzosamente la racionalidad, que es el distintivo característico de ambos, esto es, ha de ser *madre racional*, tierna, entendida, piadosa, buena, en una palabra, como tú en tu escrito y yo en el mío deseamos que lo sea. Y como esto es así, y nadie puede negarlo, he de reprocharte cariñosamente la apreciación errónea que de mis palabras haces; que un puntillo de honor un tantico lastimado aunque no ofendido, me obliga á protestar de veras; porque yo no me conformo con ser «una *cosa* apta sólo para dar hijos.» ¡No! No quiero ser *gallina* empolladora, ni gata, ni siquiera mona. Que conste.

Y dando de mano á estos escarceos aclaratorios, entremos ya en el fondo de la cuestión.

En tu afán de equiparar las facultades de los dos sexos, borrando sus diferencias, dices que «no hay almas masculinas ni femeninas, sino simplemente almas humanas, bien ó mal dotadas, y encerradas indistintamente en cuerpos de hombres y mujeres.»

Efectivamente: cierto es que las almas son iguales en esencia; pero al encerrarse cada una en *esta cárcel y estos hierros* que llamamos cuerpo, toman el carácter masculino si se encierran en el cuerpo de un hombre, y el femenino si en el de una mujer; porque el alma, como toda fuerza, manifiesta su actividad, según el órgano material que le sirve de instrumento. La fuerza expansiva del vapor, por ejemplo, sirve la obra civilizadora de mover un tren cuando está regulada en máquina bien dispuesta, y la misma fuerza, por el simple entorpecimiento de una válvula, puede producir una explosión, y con ella muchas desgracias.

No es, por lo tanto, indiferente que las almas humanas estén encerradas en cuerpos de hombres ó mujeres, ya que, siendo diferente el órgano material de unas y de otras, diferentes han de ser los efectos que produzcan.

Y vaya por vía de ejemplo el siguiente:

Una misma pasión, los celos, pone el puñal homicida en las manos de un hombre y en las de una mujer; pero ¡cuan distintos no son los sentimientos que despierta el recuerdo de ambas trajedias! El, Otelo, movido por los celos, mata á su esposa Desdémona, y nos aparece terrible, sí, más noble y grande en los irresistibles desbordamientos de su pasión. Ella, Medea, celosa asimismo de su esposo Jasón, asesina á sus propios hijos que con éste hubo, y nos aparece como repugnante furia, á quien su pátria horrorizada escupió de su seno, cual si fuera un cuerpo extraño á la humanidad.

No hay duda: existe marcada diferencia entre lo masculino y lo femenino.

¿De qué si no proviene la mayor aptitud de la mujer para llenar ese mundo de pequeños detalles y minuciosidades que constituye la vida interior de la *familia*? Esta palabra viene de *femina*, porque lo *femenino* es el verdadero elemento constitutivo de la *familia*; porque la madre compone con sus hijos una especie de unidad, una fusión indisoluble que solo puede deshacer la muerte sola.

Esta distinción entre lo masculino y lo femenino es, á mi juicio, de gran importancia, porque de ella se derivan las diferentes aptitudes de cada sexo; datos que indispensablemente se han de tener en cuenta para resolver el problema que llevamos entre manos.

Por no haber parado mientes en ello, es por lo que me echas en cara que «apliqué el remedio donde no duele»; pero á poco que medites observarás que mientras las *señoritas pobres* podrán encontrar acaso un momentáneo y aparente alivio con la receta que tú les dás, obtendrán con la mía una curación más lenta, pero mas segura y más completa.

Somos médicos de distinta escuela. Tú mas positivista, sólo te preocupas de proporcionar medios para que esas *señoritas* puedan ganarse la subsistencia; yo, mas idealista, pienso en que no solo de pan vive el hombre, y procuro que las mismas encuentren alimento para el cuerpo y para el alma.

Que la cuestión es compleja y árdua, bien lo sé; pero no desespero de que lleguemos á un acuerdo, por aquello de que siempre se entienden los que de buena fé persiguen el descubrimiento de la verdad.

Sigamos, pues, platicando sobre este asunto, si te place; pero desecha, por Dios, ese desconsolador esceptismo que al parecer se ha apoderado de tí y que te hace exclamar que «con artículo mas ó menos, las dos quedaremos iguales», sin que éstos influyan poco ni mucho en la vida de los individuos y de las sociedades.

No, María, no. Ten mas fe en la virtualidad de las ideas, pues tan sútiles son éstas que se filtran á través de las mas densas preocupaciones.

El asunto es importante y ha llamado vivamente la atención. Tus cartas se buscan con avidez y se leen con mucho gusto. Sigamos, pues, prosigamos.

Y para llegar mejor y mas pronto al fin de esta controversia, me atrevo á proponerte que fijemos los términos de la cuestión para que no nos perdamos en digresiones sin cuento. Y á este propósito te explano mi opinión, resumida en las siguientes conclusiones:

Primera. El matrimonio es para la mujer su mejor carrera, y para la sociedad el mejor preservativo para la corrupción de las costumbres.

Segunda. Todo lo que tiende á facilitar los matrimonios es bueno: todo lo que contribuye á dificultarlos es malo.

Tercera. Las *señoritas* pertenecientes á familias que, aún viviendo holgadamente, carecen de bienes de fortuna, deben reformar sus costumbres, en el sentido de vestir con mas sencillez y dedicarse á todos los quehaceres domésticos, facilitando así su casamiento con los hombres de su clase.

Cuarta. Estas *señoritas* deben cultivar su inteligencia y adquirir los conocimientos generales necesarios para desempeñar discreto papel en sociedad, y para aplicarlos en su dia, con el objeto de ser buenas madres de familia. La erudición y los conocimientos literarios de órden mas extenso y elevado, son un lujo que, salvo contadas excepciones, suele ser perjudicial en la mujer.

Quinta. No en todos los casos de viudez ó soltería irremediable necesita la mujer ganarse por sí la subsistencia. Cuando hubiere esta necesidad, debe utilizar los conocimientos generales que antes adquirió, y darles la determinada dirección que estime mas conveniente; pero sin que esto sirva de pretexto para que gasten su juventud en prepararse para dicha contingencia, desatendiendo el objeto primordial de la misión de la mujer.

Y sexta. En ningún caso es conveniente que la mujer invada la esfera de la actividad del hombre, dedicándose á las ocupaciones peculiares de éste.

Deseosa de oir tu autorizada opinión, queda impaciente tu admiradora y verdadera amiga,

Ana Oreonte Ricoroy.

LO DEL DÍA

Grande y general alegría reina en España con motivo de la muerte del cabecilla insurrecto Antonio Maceo, á consecuencia del combate librado en las inmediaciones de Punta-Brava y Marianas entre las fuerzas del citado Maceo, que ascendían á 2.000 hombres, y las que mandaba el bizarro y heróico comandante Cirujeda, compuestas de un reducido número de soldados.

Las noticias que sobre tan fausto suceso publica la prensa de gran circulación detallando pormenores del glorioso combate son tantas y tan varias, que algunas resultan contradictorias y otras tan inverosímiles que han llevado al ánimo de algunos escépticos y pesimistas dudas sobre la certidumbre de la muerte del funesto cabecilla; pero, de la inmensa mayoría de los datos que aporta la misma prensa y los cablegramas recibidos por el gobierno se desprende que tal escepticismo no tiene razón de ser, y que no existe fundamento alguno para esa incredulidad.

Nosotros, que desde este rincón de España sólo sabemos de este asunto lo que nos sirven los periódicos de Madrid y Barcelona, no ponemos en duda la certeza de tan grato y fausto acontecimiento, y felicitamos á todos los buenos españoles que desean el pronto termino de las guerras que padece España—pero que afronta con energía y decisión—puesto que la supresión del mundo de los vivos del mulato Antonio Maceo, es golpe terrible asestado á la insurrección cubana que supo sobreponerse al ocasionado por la muerte de su jefe y promovedor Martí, y una garantía más de que el principio del fin se acerca, deseo que se anida en los pechos de todos los que sufren con la pátria sus quebrantos y con ella se alegran de sus triunfos y victorias, precursoras siempre de la paz que todos anhelamos, como base sobre que descansa el bienestar y progreso de las naciones modernas.

Adelante pues, y no desfallezca nuestro ánimo, que la empresa de sofocar por completo la insurrección cubana está encomendada á un ejército sin igual en el mundo por su valor, por su tenacidad y por sus energías.

¡Bien por el comandante Cirujeda!

¡Bien por nuestros soldados!

Desde Madrid

Al decir de los diarios de oposición, està ya conocido el juego de los que al general Blanco defienden, y véase lo que dicen, para conseguir echar por tierra la sólida argumentación de los que, sin otros móviles que el respeto al bien de la pátria y los prestigios legítimos, han expresado las opiniones que por el solo hecho de no haberles parecido bien á los diarios de oposición, han dado lugar á que lo que ninguna cosa excepcional es, ni puede ser, haya tomado las caractéres de conflicto que para la mayoría tiene esta cuestión.

Desde que fué conocida en España la existencia de la insurrección en algunas provincias del Archipiélago Magallánico, se censuró con extremado rigor la conducta del general Blanco, á quien poco despues se tachó de débil y de imprevisor sin que hubiese motivo de ningún género para tales censuras, pues la distancia misma que de Filipinas nos separa no permite que en un corto plazo se pueda formar juicio exacto de lo que allí acontece.

Pero el hecho es que desde el primer momento, sin fundamento de ninguna clase, se empezaron á lanzar cargos al capitán general del Archipiélago, cargos que después han ido adquiriendo consistencia hasta llegar á formar graves acusaciones.

La opinión, digan lo que quieran los que esta cuestión han promovido, ha permanecido neutral como en la mayoría de los casos ocurre, hasta que la prensa de oposición empezó á formar el caramillo que hoy ocupa la atención de todos.

No he de negar que la situación actual tiene alguna gravedad, aunque no tanta como se le atribuye, pero si bien es cierto que hoy son incompatibles en Manila los generales Blanco y Polavieja, esto obedece á la innegable precipitación con que este último ha sido enviado á aquel archipiélago.

Ahora bien; ya que por impresión ó por otra causa cualquiera se ha dado lugar á esto, puesto que el general Polavieja ha ido con el carácter de segundo cabo, aunque con la indicación de suceder al marqués de Peña-Plata cuando este regresara á la península, no tiene nada de extraño, á mi entender, que la situación se prolongue uno, dos ó más meses, sin que por eso sufra detrimento alguno la dignidad militar del general Polavieja, ni haya motivo para que nadie prevea conflictos que seguramente no han de llegar pues teniendo en cuenta las observaciones anteriores y todas las circunstancias que en este caso se reunen, no es posible que ambos generales den lugar á complicaciones que en la ocasión presente no serían todo lo patrióticas que es de desear.

Pues bien; como desde el principio de la insurrección somos muchos los que venimos diciendo que no era procedente el relevo del general Blanco hasta que los hechos demostrasen que habia fracasado por completo, los periódicos que se llaman populares y todos los de oposición nos atribuyen moviles que nunca más distantes de nosotros estuvieron, tales como el empeño en hacer responsables de lo que ocurre á las comunidades religiosas de Filipinas; atribuir esto mismo á antagonismos entre los generales Blanco y Polavieja, y hasta que querernos dar un segundo palmetazo á la elevada persona que tomó en este asunto patriótica iniciativa. Todo esto, y algunas cosas más que se nos cuelgan á los que en este sentido nos expresamos, se nos achacan como medio de *satisfacer las pasiones del jefe y señor* según ellos dicen; pero como anteriormente digo, nada más lejos de nuestro ánimo: nosotros nos limitamos á exponer nuestras opiniones sin más intención que la de ayudar á la obra patriótica en que todos los españoles estamos comprometidos, y nunca con la de mortificar á nadie y mucho menos á la persona de elevada posición á que se refieren, persona que por todos conceptos solo nuestros elegios merece, pues estamos plenamente convencidos de las altas dotes de talento y españolismo que para bien de la pátria la adornan.

Carmen.

8 de diciembre de 1896.

LO DE FILIPINAS

Relevo del general Blanco

Madrid 9.—La *Gaceta* de hoy publicará el nombramiento del general Polavieja para capitán general de Filipinas, y el del general Blanco para jefe del cuarto militar de la reina.

Una victoria

Un cablegrama de Manila da cuenta de un glorioso combate entre la columna Ríos y los rebeldes.

Nuestras tropas hicieron 112 muertos al enemigo.

Buenas noticias

Comunican en un despacho oficial de Manila que ha comenzado la recolección de la cosecha, que promete dar buenos resultados.

En el archipiélago, añade el cablegrama, no ocurre novedad.

Dimisión del general Blanco

El Dia ha recibido un cablegrama de Manila, en que se le dice que el general Blanco ofreció ayer por el cable su dimisión al Gobierno, y va á resignar el mando tan pronto se conteste de Madrid.

La resolución adoptada por el general Blanco—prosigue el corresponsal—ha producido buen efecto en Manila.

La insurrección aumenta, y se reciben malas noticias de Cavite y otras provincias.

Urge el envío de tropas.

Lo de Cuba

Noticias del 10

MUERTE DE MACEO

Después de pasar la trocha

Confirmación oficial

Se dá por plenamente confirmada la noticia de la muerte de Maceo, oficialmente reconocida.

Maceo pasó la trocha y avanzó con un grupo, que fué atacado por las fuerzas del comandante Cirujeda.

El batallón de San Quintín, que formaba el grueso de la columna, maniobró con rapidez y decisión, logrando envolver el grupo insurrecto.

Entonces se defendió el enemigo como pudo, muriendo el cabecilla Antonio Maceo.

El hijo de Máximo Gómez que estaba con él se suicidió al ver caer muerto á su jefe, antes que rendirse.

El Gobierno

Muchos son los ministros que demuestran satisfacción vivísima por las nuevas, tan halagüeñas para la causa nacional, de la muerte de Maceo.

Convienen todos en la inmensa trascendencia del acontecimiento, que significa virtualmente la muerte de la insurrección.

Hácense unánimes elogios de la pericia y táctica del Comandante Cirujeda y de la decisión de las tropas de San Quintín.

Se han mandado ya despachos á la Habana para que en nombre del Gobierno y de España entera se felicite al comandante Cirujeda y á las fuerzas á sus órdenes.

En Palacio

El ministro de la Guerra estaba en Palacio para el despacho con la reina Regente, cuando se presentó el ayudante solicitando audiencia inmediata.

Recibió el general Azcárraga el pliego del ministerio y enteró al instante á la reina regente del parte oficial, explicándolo y comentándolo detalladamente.

El texto del parte oficial va á ser facilitado de un momento á otro á la prensa.

Dícese saldrá una edición extraordinaria de la *Gaceta* publicando los partes referentes á la muerte de Maceo.

En el ministerio de Ultramar

El ministro de Ultramar, que estaba en su despacho del ministerio, ha recibido por comunicación telefónica del ministerio de la Guerra el parte oficial de la muerte de Maceo.

Del despacho del ministro corrieron las nuevas como un reguero de pólvera por todas las oficinas.

Los empleados salieron á las galerías voceando, y formando un apiñado grupo empezaron á dar vivas á España, al ejército y à Cuba española.

Más de media hora han durado las alborozadas manifestaciones, hasta restablecerse otra vez el silencio.

La pacificación

Con la desaparición de Maceo y la desbandada de su gente, se estima que á mediados de enero no quedará ni una sola partida en Pinar del Río.

Las demás fuerzas insurrectas del resto de la isla se dispersarán despues como puedan, y se embarcarán seguramente los principales cabecillas.

Júzgase también que serán muchas las partidas que se irán presentando en poco tiempo.

Efectos en el público

Fué corriendo por todo Madrid la noticia del dia.

El júbilo se propagó de los centros oficiales á la calle, teatro de las mas exuberantes demostraciones de regocijo.

Los principales periódicos publican extraordinarios.

La emoción es vivísima por doquier.

De París vienen telegramas que comprueban la noticia; y otros felicitándose por el triunfo de España.

Identificación

Cuentan los despachos que el hijo de Máximo Gomez, que estaba al lado de Maceo, se suicidó al sentirse herido de bala, ya muerto su jefe.

Los soldados de San Quintín recogieron los cadáveres de Maceo y Gomez.

Como habían hecho varios prisioneros, les presentaron los cadáveres que fueron reconocidos sin vacilar.

Sobre la identificación trae informes completos un nuevo parte oficial de la Habana, que firma el general segundo cabo, marqués de Ahumada.

Notifica al Gobierno que tiene en su poder las ropas, armas y documentos de Maceo, recogido todo por las tropas del comandante Cirujeda en el campo de la acción, al retirar el cadáver.

También declara el general que posée la documentación de Francisco Gomez Toro, hijo del generalísimo de la insurrección, que se suicidó antes de rendirse á nuestras fuerzas.

Confirma el parte oficial que Maceo logró pasar la trocha de Mariel el dia 4 del corriente

La columna Cirujeda, compónese solamente de 350 hombres.

En el ministerio de la Guerra

Desde el ministerio de la Guerra se comunica la noticia de la muerte de Maceo á los comandantes de los cuerpos de ejército y á los cuerpos de la guarnición de Madrid.

En el ministerio cundió también rápidamente la noticia, prorrumpiendo los soldados de la guardia, ordenanzas, escribientes, etc., en vivas á España y al ejército.

El presidente del Consejo decía hace poco que con la muerte de Maceo cambia radicalmente el aspecto de la guerra de Cuba.

En la calle de Alcalá, la Carrera, la Puerta del Sol y demás sitios céntricos hervía el gentío que arrebata los periódicos de manos de los vendedores.

Manifestación de entusiasmo

Al aparecer en el salón del *Heraldo de Madrid* los transparentes comunicando tan fausta nueva, el público, que se halla agolpado en la calle de Sevilla, prorrumpió en estrepitosos aplausos.

Muchas personas recorren las calles más céntricas de la capital dando vivas á España y al ejército.

El triunfo de nuestras armas y la muerte de Maceo enloquecen de entusiasmo á los madrileños.

El comandante Cirujeda

Valencia 9.—Las noticias recibidas de Madrid participando la muerte de Maceo han causado júbilo inmenso.

Cirujeda es valenciano.

Nació en Játiva y es casado, con doce hijos.

Un primo hermano del bizarro militar, cuyo nombre suena por toda España, es deán de esta catedral basílica.

Van á publicar extraordinarios los periódicos locales.

En las calles de Madrid

Sin prévio aviso se formó una numerosa manifestacion que recorrió las principales vias del centro de la villa.

El grupo de los manifestantes, que iban dando numerosos vivas, estuvo en frente del Casino de Madrid, de la Gran Peña, del Círculo Militar, del Veloz Club y de otros centros de reunión. Al detenerse, las aclamaciones sonaban más nutridas, contestadas por el gentío que se aglomeraba rápidamente.

Al pasar los manifestantes por la calle del Arenal, corrió la voz de emprender la dirección de la plaza de las Descalzas.

Como allí está la legación de los Estados Unidos, los guardias civiles que estaban apostados en las avenidas han cerrado el paso á los manifestantes.

Ha habido algunas disputas que han motivado la detención de varios jóvenes, que han sido puestos luego en libertad.

Los vencidos y el vencedor

A última hora de la tarde ha dicho un ministro que los cadáveres de Maceo y Gómez, con otros que recogieron los soldados de San Quintín, son llevados á la Habana para que no tenga duda la identificación.

La señora esposa del comandante Cirujeda vive en Madrid, en la casa número 4 de la calle de Toledo.

Está recibiendo visitas, rodeada de sus trece hijos.

La familia recibe las incesantes felicitaciones con profunda emoción.

Además de los amigos y conocidos han visitado á la señora de Cirujeda numerosos militares.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla guisada
Judias á la borgoñona
Vaca cocida al «gratín»
Langosta al asador
Postres

Comida

Sopa juliana
Espaldilla de ternera estofada
Tortilla de riñones
Pastel de aves
Chuletas de carnero al natural
Postres

Judias á la borgoñona.—Póngase á cocer caldo de hierbas finas; échense luego las judias y buena porción de manteca, poniendo además un ramillete compuesto y algunas cebollas mechadas con clavo de especia, dejándolo todo al fuego; después de cocidas, retírense las cebollas y el ramito de hierbas. Se mojan con vino tinto; se sazonan con sal y pimienta y se sirven.

Tortilla de riñones.—Se toman los de ternera y después de cocidos se cortan en rebanadas delgaditas. Se ponen en una cacerola y se pasan por el fuego con una salsa española ó caldo reducido, sal, pimienta, perejil y cebolla picada. Cuando haya hervido, se hace una tortilla al natural; antes de aderezarla se vierte el guiso enmedio.

NOTICIAS

Un apreciado amigo nuestro ha recibido un atento B. L. M. del Director General de Administración, participándole, contestando á sus gestiones, haber dispuesto se pongan al despacho todos los expedientes de arbitrios extraordinários de pueblos de esta provincia que quedan por despachar en aquel centro administrativo.

—Ayer amaneció el dia envuelto en neblina, sin nubes y con una temperatura de 0 grados.

—La compañía del Tranvía del Bajo Ampurdán ha interpuesto recurso de alzada para ante el Ministerio de la Gobernación, del acuerdo de la Diputación provincial suspendiendo el pago de las sesenta mil pesetas que se le adeudan en concepto de subvención.

—En el primer párrafo de nuestro primer fondo de antes de ayer, salió un tanto truncado el pensamiento á causa de la omisión de una palabra que alteraba el concepto, cuya palabra, por ser fácil su colocación, estamos seguros supliría el lector.

—Muchas gracias hemos de dar á Dios por haberse librado nuestra rejión de esos temporales de agua y vientos huracanados que han reinado y siguen reinando en otras muchas de la península, así como en vastas regiones del extrangero, cuyos periódicos relatan infinidad de naufrágios y otras desdichas, cumpliéndose así las predicciones de Noherlesoom, que podrá no ser un excelente meteorologista, como pretenden sus envidiosos detractores, pero que acierta maravillosamente.

—Parece que en breve se abrirán las puertas de nuestro coliseo, para debutar en él una compañía de ópera ó zarzuela del género grande.

Después de contratar á vários artistas ha regresado de Barcelona D. Serapio Mirambell.

Deseamos á la empresa buen acierto.

—En Figueras, un matrimonio habitante en la calle de Perelada, que al acostarse había dejado con algún rescoldo una astilla, que ellos creian apagada, junto á un depósito de carbón, prendió el fuego durante la noche á este y como resultado estuvieron muy próximos á morir asfixiados marido y mujer.

A aquella hora, una hija de estos se apercibió del fuego, y al entrar en el dormitorio de sus padres los encontró casi muertos, pidiendo entonces ausilio, que los vecinos les prestaron. Los sufrimientos de ambos intoxicados durante el dia fueron terribles; pero hoy están, gracias á los ausilios que se les prestaron, no solo fuera de peligro, sino completamente restablecidos.

—Se ha concedido permiso para practicar obras á don Ramón Almeda, don José María Massa y á don Tomás Cot.

—Hablando de las divisiones del partido republicano federal y abogando por la unión, afirma *El Ampurdanés* de Figueras que la pérdida del partido es la pérdida de la última esperanza que á la nación le queda.

Todo es hacerse ilusiones, y esa de que el partido federal es la última esperanza pertenece al género supino.

—Han llegado á Odessa gran número de chinos que se dirigen al Cáucaso para dedicarse al cultivo del the. Aquella región produce muy bién esta planta aromática, y se cree que el the ruso del Cáucaso rivazará pronto con los otros thes de venta en los mercados europeos, haciendo á China principalmente, ruinosa competencia.

—De *El Defensor del Magisterio*:

«El pesimismo que de algún tiempo á esta parte se habia apoderado de nosotros respecto de la cuestión de pagos, se convierte en optimismo con los inmejorables propósitos que demuestra el señor gobernador interino, nuestro distinguido amigo D. Narciso Rigau.

Pocos días hace que el señor Rigau se halla posesionado de su cargo, y en este corto plazo ha dado tal impulso á la *persecución* de los morosos, que, ó mucho nos equivocamos, ó muy pronto el Magisterio palpará los positivos resultados de la campaña que se ha emprendido.

Si á esto añadimos la satisfactoria noticia de algunas disposiciones dictadas por dicho señor el primer dia de su mando, no hemos de vacilar en expresar nuestro vehemente deseo de que su interinidad se prolonge todo cuanto sea posible, ya que por muy buenas que sean las cualidades que reuna el nombrado en propiedad, le faltará la condición inapreciable de conocer á fondo la provincia que gobierna y la clase de gente que se le acercará».

—Para el dia 19 del actual está señalada la subasta para el suministro de carne, vino, arroz y harina con destino á estas casas de beneficencia, durante el 2.° semestre del ejercicio corriente.

—Vicente Fontestad Puig, preso en esta correccional, ha sido destinado al penal de Valladolid en donde extinguirá la pena de un año, 8 meses y un día por el delito de hurto.

—Ha sido nombrado agente ejecutivo auxiliar de contribuciones de la zona de Figueras D. Cándido Serra.

—Para la fiesta mayor de Garriguella, que se está celebrando en la actualidad, se halla contratada la orquesta de Agramont, de Castellón de Ampurias.

—Continua mas aliviado de su enfermedad nuestro estimado amigo el letrado D. Emilio Grahit.

—Enviamos nuestro pésame al celoso secretario de la Junta Provincial de Instrucción pública, D. Juan Pastells, con motivo del fallecimiento de su anciano padre, ocurrido en Barcelona.

—Hemos recibido el cuaderno 2.° de la preciosa colección de fotografías instantáneas sobre asuntos militares que publica, bajo el título de *El Ejército Español*, la acreditada casa editorial de D. Luis Tasso establecida en Barcelona.

Recomendamos á nuestros lectores dicha publicación, de la cual aparece un cuaderno cada mes, por la pulcritud, esmero y verdad de las 16 magníficas autotipias de que consta cada cuaderno.

RIMA

Ni cantos alegres ni notas brillantes
pidais que ahora exhale mi ronca garganta,
que llevo escondida la muerte en el pecho
y tengo los ojos cubiertos de lágrimas.
En vano la dicha me ofrece su néctar
y el mundo esas glorias que tanto embriagan;
la flor ya marchita no otras mariposas
ni da aroma al aura.....
Cansado de todo,
ni el placer me aturde ni el dolor me espanta,
que al roce del mundo
se han hecho insensibles mi cuerpo y mi alma

Francisco Villaspesa Martín.

Distracciones

—¿Sabes quién está muy grave?—dice un bohemio de la clase de pintores á otro del arte.
—¿Quién?
—El pobre Ramirez; ese chico que tan bien pinta los toros.
—¿Y qué tiene?
—Pues que le ha dado dos cornadas un modelo.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
Santos Dámaso p. y cf. y Sabino ob.
CUARENTA HORAS
En la iglesia del Mercadal

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

— 556 —

ninguno de los corredores por cuanto solo se supieron quienes eran los vencedores y los vencidos, cuando después de los saltos y los latigazos llegaron á tocar la meta y uno despues de otro fueron sacados de sus sacos y espuestos á la vista del público. El vencedor fué paseado en hombros de sus compañeros por todo el palco escénico y luego se le llenó de arroz su saco, que él se llevó saltando y chillando tan á lo payaso que fué rodando por el suelo.

El payaso le hacía volver á caer para divertir al público, cuando de repente se para, se queda mirando, se pone á temblar y hecha á huir: perseguialo una espantosa serpiente grandísima que poco á poco salía del matorral. Era un horroroso boa africano, todo negro, que se posesionó del escenario. En la platea los niños lloraban y chillaban queriendo escamarse, por mas que los mayores trataban de tranquilizarlos. En esto atravesaba el teatro un cabrito llevado por una cuerda oculta; cuando la serpiente lo acomete, lo atrapa y lo estruja contra el tronco de un árbol oprimiéndolo con sus anillos. El pobre animalito fué al parecer muerto y después tragado con dificultad por la serpiente, que hinchaba gradualmente la garganta, el cuello ó el vientre á medida que el cabrito iba pasando mas profundamente. Cuando el mónstruo harto y cansado se estiraba todo lo largo que era, apareció un hombre de gran estátura que poniéndose en asecho esperaba el momento oportuno de atacar al animal.

Vestía aquel un traje corto y ligero á lo cazador y para hacer reir se había puesto un yelmo estravagante, ó sea una larguisima peluca de lana blanca amontonada sobre la cabeza y que le colgaba hasta la cintura. Seguianlo algunos pages que le llevaban la lanza, el arco, las flechas y la clava ó sea la porra. Pero de ninguna de estas armas se servia él por lo pronto, sino de un espadón que blandía heróica-

— 553 —

LV

EL TEATRO NACIONAL

Al siguiente dia al de los bailes, por la mañanita quiso el rey obsequiar á sus huéspedes, el sceicco y las señoras blancas, enviándoles algunos regalos de comestibles. La reina añadió por su parte, garzas, perdices y peces, y lo que mas demostraba la real munificencia, era un hermoso terrón de sal común cristalizado, procedente de las salinas de Tandeni en el corazón del Sahara, el cual bien podria valer cinco ó seis duros españoles ó sea muchos millares de cauris. Con ella no tuvo necesidad Mohammed de comprar sal en todo el tiempo que estuvo en Sai ni muchos dias después.

Pero el mas galante regalo, al menos en concepto del rey, era la invitación para asistir al teatro real, donde con admirables representaciones se había de echar el sello á las fun-

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		62 97	
Exterior.		74 65	
Amortizable.	73 75		
Cubas, Emisión 1886.	90 00		
Id. id. 1890.	76 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		25 75	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		19 10	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		11 60	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	80 00
F. C. Francia 6 por 100.	95 00
Id. id. 3 por 100.	53 87
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	83 25
Orenses 3 por 100.	33 37
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
Paris — Giros.	24 50
Paris — Renta exterior.	61 00
Paris — Acciones F. C. Norte España	99 06
Londres.—Renta Exterior.	31 45

Oro		
Centenes Alfonso.	00 00	SE TOMAN.
Id. Isabel.	00 00	
Onzas.	00 00	
De 4 $.	00 00	
De 2 $.	00 00	
Pequeño.		

CUPONES—1.° Enero 1897.		
Cubas.	00'00 por 100	benefº
Exterior.	00'00 por 100	»
Interior y amortizable	0'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella

Servicios del mes de Diciembre de 1896

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Diciembre directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

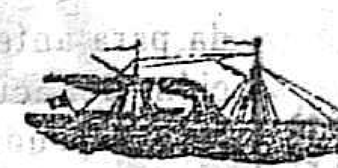
ESPAGNE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El dia 16 de Diciembre el vapor BEARN
El dia 27 » » PROVENCE

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.ª, Plaza de Palacio, Barcelona.

Servicios de la compañía  trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 sábados á partir del 4 de enero, y los trece viajes de retorno cada cuatro jueves á partir de la salida de Manila del 23 Enero.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puerto de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—LINEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, haciendo escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y lúnes de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como lo ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas para pasajes de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—*La Compañía previene á los Srs. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.*

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes—En Barcelona; *La Compañía Trasatlántica* y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cadiz; la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*—Madrid, Agencia de la «Compañía Trasatlántica» Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. de Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia; señores Dart y Compañía.—Málaga; D. Antonio Duarte.

Para mas informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

ciones del carnaval. En la bárbara Nigricia la escena se presenta mucho mas poética que en las cultas ciudades de Europa. En los teatros de negros no hay atmósfera sofocante, ni fastidioso sudor, ni recelos de incendio que de un momento á otro (como sucede con frecuencia) ase á los espectadores: su teatro conserva algo del teatro griego, no del primitivo que consistía en cuatro maderos colocados en toneles plantados, sino del teatro ateniense en sus mejores tiempos, cuando el Atica entera acudía á aplaudir á los Persas de Esquilo; en el fondo de aquel escenario sin igual, estaba la marina, la misma donde Temistocles había destruído la armada de Gerges en la batalla de Salamina. Para representaciones menos heróicas los arquitectos de Saí habian inventado mas modesto teatro, pero no menos bello en su género. El palco escénico no era mas que un pequeño prado junto á una choza, cerca de las reales habitaciones, y rodeado de árboles gigantescos que le daban sombra; y cuyos grandes troncos escusaban los bastidores. En el fondo del prado se levantaba una colinita de hermosa verdura que hacía muy agradable vista y servía de ensanche á los actores. En el procenio, en el sitio mismo destinado á la concha del apuntador, había un grupo de palmeras con sus hermosas copas en alto y con espeso ramaje de renuevos al pié, todo muy á propósito para los varios artificios usados en la escena en Nigricia.

Los alumbradores, los apuntadores y los acomodadores estaban sustituidos por una escuadra de guardias del rey armados de largos látigos para tener á raya á los espectadores; la platea era todo el terreno delante del escenario; galerías y cazuela, las copas de los árboles del rededor; palcos, las ramas de mas abajo; y todo abierto y á disposición de los que mas listamente supiesen encaramarse y posesionarse de ellos. El rey con su familia asistia al espectáculo desde su

propia casa ó por mejor decir bajo de un techado de juncos y ramas arrimado á sus chozas. Allí bajo había también colocado á las blancas con su adherente y casi chambelan de honor Olombo, y al sceicco Mohammed. La orquesta era de cuernos y trompas muy parecida á la de un saco lleno de perros y gatos, y no cesaba nunca mas que para dar lugar á la otra sinfonía del tabalaco ó sea tambor de los negros, que era el que acompañaba los saltos de los bailes.

Cen estas dos músicas se acompañaban las varias representaciones que formaban la diversión del tercero y último dia del carnaval. El rey habia dispuesto dramas heróicos, tragedias y farsas; un poco de cada cosa, lo necesario para entretener al pueblo medio dia, y de su órden se disponía todo como por un empresario qué tuviera un escelente repertorio. Mientras él esplicaba á los forasteros sus reales preparativos para divertir á sus dichosos súbditos, oyóse un gran redoble de tambor que anunciaba el comienzo de la primera obra que era bufa y muy sencilla. Desembocaron de detrás de un árbol cuatro ó seis sacos semovientes que fueron saludados con una esplosion general de alegria. Lo que los hacia andar no era mas que un hombre encerrado en cada saco; no con la cabeza fuera, como se acostumbra en algunos paises de Europa, sino con el saco atado sobre la cabeza y sin poderse ver por parte alguna á no ser por algun agujero. Y así debía de ser, puesto que se alienearon y á una señal convenida arrancaron para dar una corrida.

Pero ¡qué corrida! era un contínuo saltar ó andar á pasos cortos según el saco permitia, un tropezar contínuo y caer y levantarse, que producía en los espectadores la mayor alegría. Y para aumentarla salió del matorral un payaso armado con un látigo, que, con grandes risas, hacia caer sobre el saco que se queda atrás y animábale á dar mas fuerte la aprobación del vulgo. Nadie podía tomar partido por